

# La denominación verbal de las cualidades humorales

María Teresa SANTAMARÍA HERNÁNDEZ  
Universidad de Valladolid

Dans l'étude du lexique médical latin on peut poursuivre la continuité des termes techniques, la substitution des uns aux autres ou leur coexistence pour rechercher la technification progressive du langage médical et la permanence ou le changement d'emploi des termes. Dans ce travail, nous avons fait une analyse de l'évolution de la tradition lexicale, notamment tout au long des étapes de la médecine latine et médiévale, des termes utilisés pour la dénomination des qualités humorales.

I. En el campo de estudio del léxico médico latino puede resultar especialmente interesante la delimitación de los términos técnicos de dicho campo a partir del estudio de su origen (específicamente médico o no) y de los usos que puedan tener a lo largo de la tradición médica escrita en latín. Así mismo se llegará a la posible caracterización de la lengua médica en sus distintas etapas a la luz de la investigación sobre la sustitución de unos términos por otros, o su coexistencia.

Con este objetivo vamos a centrarnos, dentro del léxico médico latino, en el campo específico de aquellos términos que se utilizan para la denominación de las cualidades humorales, partiendo de los verbos, pero con la consideración también de algunos derivados (sustantivos y adjetivos).

Después de la identificación y selección de los términos que van a constituir el origen de nuestro estudio, examinaremos su aparición en fuentes médicas (y algunas otras también de carácter científico, como las de Columela, Vegecio, Pelagonio o la *Mulomedicina Chironis*) de las etapas latina y medieval, a lo que añadiremos la comprobación de su posible presencia en otras obras literarias latinas.

Nuestra intención es determinar, en el ámbito de la denominación de las cualidades humorales, los siguientes aspectos:

- 1) Si adquieren un carácter técnico términos con origen en la lengua literaria, o se acuñan como tecnicismos exclusivamente dentro del campo de la medicina.
- 2) Si, en lo que a estos términos se refiere, hay cambios en su empleo en el transcurso de la tradición médica, y más concretamente en las etapas latina y medieval.

Sobre la posible delimitación cronológica de estas etapas, en lo que a autores médicos se refiere, hemos considerado, en virtud de una estructuración clara de testimonios y los datos que de ellos se obtienen, que, si bien no se puede hablar de separación neta entre ambas etapas, al mundo antiguo latino (del que consideramos como primeros testimonios léxicos médicos a Celso, Escríbonio Largo, y también a Plinio, como importante precedente en la formación del léxico médico) propiamente pertenecen todavía los testimonios más tardíos de los siglos V y VI, y también los de la medicina bizantina Oribasio y Alejandro de Tralles<sup>1</sup>. Podemos poner el límite de esta etapa en Isidoro, del que ofreceremos algún testimonio léxico.

Es cierto, no obstante, que hay una continuidad que queda señalada frecuentemente por la presencia de usos léxicos similares, originada precisamente en esos autores médicos de la Antigüedad tardía, y que se prolongan en las obras médicas medievales, de las que nuestro punto de partida son las *Glossae Medicinales*<sup>2</sup>.

Hemos llevado a cabo una consulta directa de las obras o partes de obras (algunas con índices léxicos)<sup>3</sup> que hemos seleccionado y que creemos que representan suficientemente el lenguaje y el léxico de las etapas estudiadas. Estos autores y obras aparecen reunidos en el cuadro que acompaña a este trabajo. Por otro lado hemos recurrido a diccionarios o léxicos como el *Lexicon totius latinitatis* de A. Forcellini<sup>4</sup>, el *Thesaurus Linguae Latinae*<sup>5</sup>, el diccionario latino de Ch. T. Lewis y Ch. Short<sup>6</sup>, o el *Mittellateinisches Wörterbuch*<sup>7</sup>.

Además hemos recurrido a bibliografía específica, y así hemos extraído los datos sobre los antidotarios medievales de los trabajos de A. Thomas (*Notes lexicographiques sur les recettes médicales du haut moyen âge publiées par le Dr. H. E. Sigerist*<sup>8</sup>) y P. Wirth (*Wortstudien zu mittellateinischen medizinischen rezepten*<sup>9</sup>).

En cualquier caso, y como criterio complementario, la frecuencia de uso de los términos en las obras (o partes de obras) medievales y su comparación con los autores

<sup>1</sup> Sobre la realización de traducciones latinas de estos autores así como la localización de los distintos testimonios y su datación, cf. *Bibliographie des textes médicaux latins. Antiquité et haut moyen âge* (G. SABBAN, P.-P. CORSETTI, K.-D. FISCHER, dirs.), Publications de l'Université de Saint-Étienne, 1987. Resulta también interesante el panorama presentado por M.E. VÁZQUEZ BUJÁN en *Problemas generales de las antiguas traducciones médicas latinas*, en *Studi medievali* 3 serie, 25/2, 1984, pp. 641-680.

<sup>2</sup> Para la delimitación del fin de la Antigüedad y del inicio del período medieval, cf. las afirmaciones de L. SUÁREZ FERNÁNDEZ en *Sinopsis de la cultura medieval europea*, G. BEAUJOUAN en *Visión sinóptica de la ciencia medieval en Occidente*, y H. SCHIPPERGES en *La medicina en la Edad Media latina*, en P. LAÍN ENTRALGO (dir.) *Historia universal de la medicina* 4, Barcelona, 1981, pp. 137 ss., 151 y 181 ss. respectivamente. Así mismo E. R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media latina* 1, Madrid, 1981, p. 41; y F. BRUNHÖLZL, *Histoire de la littérature latine du Moyen Age* I/1, Brepols, 1990, p. 13. También sobre la continuidad de estas dos etapas, cf. A. FONTÁN y A. MOURE CASAS, *Antología del latín medieval*, Madrid, 1987, p. 15 (introducción).

<sup>3</sup> Nos referiremos a los distintos autores y obras por medio de las abreviaturas procedentes en su mayoría del *Thesaurus Linguae Latinae*, Leipzig, 1904 ss., y, para la etapa medieval, por las del *Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13 Jahrhundert*, München, 1959. En otros casos iremos especificando convenientemente otras abreviaturas empleadas, y las ediciones por las que citamos.

<sup>4</sup> Padua, 1965.

<sup>5</sup> Cf. n. 3.

<sup>6</sup> *A Latin Dictionary*, Oxford, 1945.

<sup>7</sup> Cf. n. 3.

<sup>8</sup> *Alma*, 5, 1929-30, pp. 97-166.

<sup>9</sup> *Alma*, 24-25, 1954-55, pp. 215-226.

latinos siempre pueden constituir un indicador de las tendencias más generalizadas en el léxico médico de la Edad Media.

Dentro de este *corpus* que constituye la fuente de los términos médicos y que sirve de punto de partida para su análisis, es evidente que se incluyen obras de muy distinto carácter e importancia en el empleo y la transmisión del léxico<sup>10</sup>. Está claro que no son iguales ni pertenecen al mismo nivel las influyentes obras de Celso o Plinio, por un lado, y, por otro, recetarios como las *Compositiones* de Escríbonio Largo, o la compilación *De medicamentis* de Marcelo. Hay que considerar también que algunas de las obras de este conjunto son traducciones de otras griegas, como sucede con las de Oribasio o Alejandro de Tralles, o son escritos atribuidos a algún autor, como sucede con Sorano. Y otras se engloban dentro de la medicina específicamente veterinaria, como las de Pelagonio, Vegecio, o la *Mulomedicina Chironis*<sup>11</sup>.

Lo mismo puede decirse sobre el conjunto de testimonios que pertenecen ya a la época medieval, también de variada naturaleza, como las *Glossae Medicinales*, los Antidotarios o las traducciones del griego o del árabe.

II. La teoría de los cuatro elementos originarios (aire, fuego, tierra y agua) presentes en la naturaleza, y sus cualidades (teoría desarrollada por Empédocles de Agrigento, Alcmeón de Crotona)<sup>12</sup>, propició el desarrollo en medicina de la teoría humoral que establece, en términos generales, la existencia en el cuerpo humano de cuatro humores (sangre, pituita, bilis amarilla o flema, bilis negra) relacionados con esos cuatro elementos originarios, del mismo modo que a cada uno de esos humores le fue atribuida una cualidad: así «la sangre es caliente y húmeda, la pituita, fría y húmeda, la bilis amarilla, caliente y seca, la bilis negra, fría y seca»<sup>13</sup>. La consideración de estos cuatro humores es la que va a perdurar de manera dominante a lo largo de la tradición médica<sup>14</sup>. Sobre el desarrollo histórico en el *Corpus Hippocraticum* de la teoría de los cuatro humores escribe P. Laín Entralgo: «Tal vez por modificación de la doctrina que el Anónimo londinense atribuye a Heródico de Cnido, surgió como concepción primaria de aquella teoría —y acaso no sólo en el ámbito cniديو— el esquema diádico bilis-pituita. A estos dos humores fundamentales se añadió la sangre —la sangre-elemento, la sangre-humor— en el curso del siglo V. Por fin, ya a fines del siglo V, se vino a pensar en el carácter elemental de la bilis negra, y tal es la situación del pensamiento estequiológico a que da formulación definitiva *Sobre la naturaleza del hombre*. Con este escrito, la teoría humoral cobra su forma clásica, el esquema en que la

<sup>10</sup> Cuestión parecida se plantea J. ANDRÉ a la hora de emprender el estudio del vocabulario anatómico latino en *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, París, 1991, p. 21.

<sup>11</sup> Cf. *Bibliographie des textes médicaux latins* ...

<sup>12</sup> Cf. P. DIEFGEN, *Historia de la Medicina*, Barcelona, 1932, pp. 36-37. También R. JACKSON, *Doctors and Diseases in the Roman Empire*, British Museum Press, 1988, pp. 17-18.

<sup>13</sup> P. LAÍN ENTRALGO, *La medicina hipocrática*, Madrid, 1987, p. 148.

<sup>14</sup> Cf. P. DIEFGEN, *Historia* ..., pp. 41, 76, 108 y 165, a propósito de la difusión de la teoría humoral en la medicina hipocrática, galénica, medieval y renacentista, respectivamente. Así mismo O. TEMKIN, *Galenism Rise and Decline of a Medical Philosophy*, Ithaca-London, 1974, pp. 16-18 y 103-104; R. JACKSON, *Doctors and Diseases*..., pp. 21-22. Para la asimilación de esta teoría por la medicina árabe, cf. M. T. MAIATO y V. de MARTINI (eds.), *Costantino l'Africano. L'Arte universale della medicina (Pantegni)*. Parte I-libro I, Roma, 1961, pp. 13-14 y 30-34; D. JACQUART y F. MICHEAU, *La médecine arabe et l'occident médiéval*, París, 1990, pp. 47-48, 53, 100-101.

medicina de Occidente va a tener su fundamento «fisiológico» desde Galeno hasta los siglos XVII y XVIII»<sup>15</sup>.

Las cualidades, consecuentemente, provocan sus respectivos efectos (enfriar, secar, calentar o humedecer). En relación con esto, y a partir de la concepción de la enfermedad como una alteración en el equilibrio de la mezcla de esos humores<sup>16</sup>, también podemos encontrar los efectos y estados que provocan esas cualidades en el campo de la patología, y por consiguiente su denominación, por medio de verbos, sustantivos o adjetivos. Por ello, también los términos que designan estos procesos (enfriar, calentar, humedecer, secar) poseen acepciones en el terreno de la terapéutica, cuando determinados efectos se atribuyen a medicamentos como medios curativos, sobre todo a partir de la idea de la curación por contrarios<sup>17</sup>.

Para establecer conjuntos definidos de términos y comparaciones claras, el análisis de las formas verbales que en latín designan las cualidades elementales, dentro de las acepciones médicas antes mencionadas, puede centrarse en los siguientes:

- madefacere / humectare.*
- exsiccare / desiccare / siccare.*
- refrigerare / infrigidare.*
- calefacere.*

Aparte de las razones expuestas, la selección de estos términos sobre otros viene determinada porque hay unos dentro del mismo campo semántico que, aunque abundantes, experimentan un empleo minoritario<sup>18</sup> (piénsese en las variantes simplemente matizadas por algún prefijo<sup>19</sup>) o poseen el valor de estado o incoativo para los mismos significados<sup>20</sup>, o sencillamente no ofrecen empleos dentro del campo médico de la Antigüedad latina<sup>21</sup>.

Así mismo vamos a considerar algunos derivados verbales (sustantivos en *-tio* y adjetivos en *-orius* y en *-ivus*) para completar el panorama de usos de estas palabras<sup>22</sup>.

Salvo excepciones justificadas, siempre que ha sido posible hemos tomado, para establecer la tradición de usos, aquellos términos que presentan ya un valor propiamente técnico por su significado (humores, temperamentos, terapéutica, patología, y algunos usos

<sup>15</sup> P. LAÍN ENTRALGO, *La medicina hipocrática*, pp. 149-150.

<sup>16</sup> Cf. P. LAÍN ENTRALGO, *La medicina hipocrática*, pp. 187 y 204; O. TEMKIN, *Galenism. Rise and ...*, p. 17.

<sup>17</sup> Cf. P. LAÍN ENTRALGO, *La medicina hipocrática*, p. 312; O. TEMKIN, *Galenism. Rise and ...*, p. 18; J.A. LÓPEZ FÉREZ y E. GARCÍA NOVO (eds.), *Tratados hipocráticos II*, Madrid, 1986, pp. 132-133.

<sup>18</sup> Así, *humefacio, humido, humigo, madido, frigero, excaldo*. Para los testimonios de estos verbos, así como de los que citamos en las notas 20, 21 y 22 remitimos a los ya citados *Lexicon totius latinitatis* de FORCHLINI y al *Th. L. L.*, ya que podría resultar tediosa su indicación a pesar de no ser excesivamente numerosos.

<sup>19</sup> *Demadesco, dimadesco, emadesco, imadesco, immadesco, madefacio, permadesco, permadeo, permadesco, perfrigefacio, perfrigeo, perfrigero, perfrigesco, excalefacio, excalesco, incalfacio, percalefacio, assicco, persicco, subsicco.*

<sup>20</sup> *Madeo, madesco, siccesco, refrigesco, refrigeo, infrigesco, infrigidisco, frigeo, frigesco, caleo, calesco.*

<sup>21</sup> Como es el caso de *humeo, humifico, madefacto, frigefacto, frigefacio, calefacto.*

<sup>22</sup> Aquí hemos de advertir que no hemos considerado en nuestro estudio adjetivos tan usuales como *humidus, calidus, frigidus* y *siccus*, precisamente por su empleo continuado y sin variaciones a lo largo de la tradición médica.

en la preparación de medicamentos también frecuentes), pero no los de acepción más general (aunque aparezcan en obras técnicas).

### *Madefacere / humectare*

El verbo *humectare* tuvo un empleo específicamente literario latino desde Virgilio (*Aen.* 1, 469; *Georg.* 4, 126), en Silio Itálico (13, 85; 8, 439), Lucrecio (1, 918), Ovidio (*Met.* 9, 655), Claudiano (*Rapt. Pros.* 121), Columela (3, 170) y Plinio (*nat.* 11, 37, 54; 10, 3, 3), de modo algo más tardío que *madefacere*, que es utilizado desde Catón (*agr.* 157, 9) por Varrón (*rust.* 2, 4, 5), Cicerón (*div* 1, 68; *Phil.* 14, 6), Sisenna (*hist.* 107), Catulo (64, 368), Virgilio (*Aen.* 5, 330) Ovidio (*Met.* 6, 396; 8, 402) ...

Ya dentro del terreno propiamente médico, es *madefacere* el término utilizado por el importante precedente de Celso (III 18, 9 *si vero inbecillitas est, rosa tantum caput adiecto serpullo similique aliquo madefaciendum est*; V 22, 4 *locus (corporis) ... madefaciendus iendus est*), como también por Plinio, aunque no con un valor propiamente técnico dentro de acepciones humorales, sino más bien general (*nat.* XXII 139 (*panis candidus aegris aqua calida frigidare madefactus levissimum cibum praebebat*; XVI 206; XVII 5; etc.), y en el límite entre las épocas latina y medieval aparece en Sorano (p. 27, 3 *spongiam ... pusca madefactam*) y Teodoro Prisciano (*eup. faen.* 71 *sunt ... vulnerum genera, quae ... veluti madefaciendo serpunt loca vicina*). Pero *humectare*, siempre en este campo, sólo aparece en Plinio (referido a las lágrimas de los ojos: X 3, 3; XI 37, 54)<sup>23</sup> y Vegecio (*mulom.* 1, 28, Schneider. *Humectata desiccare*).

Parece, por tanto, que en la medicina latina es *madefacere* el término más utilizado para significar la operación de «humedecer» (Celio Aureliano *chron.* 1, 1, 25 y Casio Félix 67 p. 164 emplean *madidare* en la preparación de productos).

Este estado de la cuestión parece cambiar radicalmente en los testimonios que ofrece la medicina medieval, puesto que es *humectare* el término que hemos encontrado en fuentes que abarcan un período bastante extenso de tiempo, como son las *Glossae medicinales*<sup>24</sup> (*ficus viridis humectat; Porrum: ... humectant ...*; etc.) y traducciones de obras árabes o griegas (Avic.<sup>25</sup> *Canon* p. 73 *humectet; Poem.* 102 *uerum morbi cholericus specialiter humectentur...*; 118 *... si autem utatur quis calefacientibus et humectantibus, prosperabuntur ipsius opera in eisdem; Mes.*<sup>26</sup> 53 *Balnea non sunt nobis necessaria ad refrigerandum calidum vel calefaciendum frigidum, sed ut dissolvant et sudare faciant et siccent et*

<sup>23</sup> Presentamos estos usos de Celso y Plinio, aunque no específicamente técnicos todavía, porque son los primeros que, en este campo semántico de «humedecer», aparecen en la tradición latina y sientan las bases de usos técnicos posteriores.

<sup>24</sup> J.L. HEIBERG (ed.), *Glossae medicinales*, København, 1924. Utilizaremos la abreviatura *Glos. med.*

<sup>25</sup> Empleamos esta abreviatura para indicar las siguientes traducciones de la obra de Avicena: *-Canon. Avicenne Liber Canonis medicine. Cum castigationibus Andree Bellunensis*, Bruxellis, 1971 (= Venetiis 1527). Traducción de Gerardo de Cremona (citamos sólo la página correspondiente de la mencionada edición). Hemos consultado lib. II, *tractatus* 1 y 2 (*de medicinis singularibus*) y lib V (*antidotarium*).

*-Poem.* H. JAHER y A. NOUREDDINE (eds.), *Avicenne. Poème de la médecine*, París, 1956. Trad. de Armengaud de Blaise (s. XIII).

<sup>26</sup> D. JACQUART y G. TROUPEAU (eds.), *Mesué. Le livre des axiomes médicaux (aphorismi)*, Genève, 1980. Utilizamos las abreviaturas *Mes.* 1 para una primera versión anónima (siglos XI-XII), y *Mes.* 2 para la del portugués Gilles de Santarem (siglo XIII).

*humectent*; Burg.<sup>27</sup> 5 *Primi quidem utique calidi quidem operationem esse iniquunt calefacere quemadmodum frigidi infrigidare, sicci autem rursus siccare et humidi humectare*; 6, 3-6 *Curationem enim eis iniquunt esse paratam et facilem, non si biberint solum, sed etiam si balneentur calidis aquis dulcibus, quasi humiditate, sive cum frigiditate sive cum caliditate est, quod est sui ipsius proprium semper operari queunte, et humectare que appropinquant*). También lo ofrecen las obras de Pietro d' Abano<sup>28</sup> (4. *Eius cura est umectare totum corpus cum balneis in quibus testudines sint bulitae*) y de Arnaldo de Villanova<sup>29</sup> (*de consid. op. med.* p. 225 *Ut ergo relaxentur et mollificentur ipse vene et eciam cutis, oportet uti leviter calefacientibus et humectantibus actu*), que, por otra parte, constituye con la *Physica Plinii* el grupo de obras de nuestro *corpus* que en esta etapa presenta el verbo *madefacere* (referido, no obstante, a la preparación de productos) bajo la forma del participio (*Plin. Phys.*<sup>30</sup> 22, 5-6 *Item plantaginis suco lana molli madefactam inponito per dies noue et sanat*; Arn. Villan. *de consid. op. med.* p. 247 *panni madefacti in aqua frigida ...*; p. 266 *folia salvia ... in vino madefacta.*).

El predominio medieval de *humectare* queda también apoyado por la presencia de derivados de este término: *humectativus* (*Antid. Sangall.*<sup>31</sup> p. 98 *Oleo camimelo...: est enim virtutis umectativam*<sup>32</sup>; Avic. *Canon* p. 72 *medicina umectativa*), *humectatio* (*Glos. med. Pituita: est humectatio, que ab oculis fluit, quas graeci liminas appellant*; Avic. *Canon* p. 69 *humectationem*; p. 72 *Et pme. quidem sunt operationes quatuor, que sunt infrigidatio, calefactio, humectatio, et exiccatio*; *L.M.C.*<sup>33</sup> I 4, 10-11 *Si vero inequalitas ex calore vel frigore, siccitate, vel humectacione deprehensa fuerit, ...*; Arn. Villan. *de rig.* 91, 12-13 *Tensio vero accidens in nervosis corporibus propter humectationem causatam ab humoribus multis similis est tensioni cordarum cithare contingenti propter humiditatem aeris fortiter excedentem*).

También los derivados de estas formas verbales pueden informar acerca del carácter técnico de las mismas y de las preferencias de uso.

La forma *madefacere* (Celso y Plinio) sólo va a desarrollar un derivado (*madefactio*) en Teodoro Prisciano (*eup. faen.* 71 *si madefactio (vulneris) permanserit*), que además no va a aparecer luego en ninguno de los testimonios medievales consultados.

<sup>27</sup> Abreviatura para R. DURJING (ed.), *Galenus latinus I. Burgundio of Pisa's Translation of Galen's Περὶ κρᾶσεων «De complexionibus»*, Berlín-New York, 1976. Añadiremos 1 ó 2 para referirnos, cuando proceda, respectivamente a dos versiones existentes, presentadas en la mencionada edición.

<sup>28</sup> Utilizaremos la abreviatura P. D' A. para A. BENEDETTI (ed.), *Pietro d' Abano (1250-1316). Il trattato «de venenis»*, Firenze, 1949.

<sup>29</sup> Utilizaremos la abreviatura Arn. Villan. para las obras de Arnaldo de Villanova que citamos por las ediciones Arnaldi de Villanova *opera medica omnia* III (Barcelona, 1985), IV (Barcelona, 1988), XV (Barcelona, 1985) y XVI (Barcelona, 1981), con las siguientes abreviaturas, que acompañamos a continuación de la indicación del volumen en que se encuentra cada obra de este autor: *de am. her.* = *Tractatus de amore heroico*. III; *de dos. tyri.* = *Epistola de dosi tyriacalium medicinarum*. III; *de consid. op. med.* = *Tractatus de consideracionibus operis medicine sive de flebotomia*. IV; *de mal. compl. div.* = *Commentum supra tractatum Galieni de malicia complexionis diverse*. XV; *de inter.* = *Doctrina Galieni de interioribus*. XV; *de rig.* = *Translatio libri Galieni de rigore*. XVI.

<sup>30</sup> ALFÖNNERFORS (ed.), *Physica Plinii Bambergensis (Cod. Bamb. med. 2. fol. 93-232)*, Hildesheim-New York, 1975; y G. SCHMITZ (ed.), *Physicae quae fertur Plinii Florentino-pragensis liber tertius*, Frankfurt am Main, 1988.

<sup>31</sup> *Antidotarium sangallense*.

<sup>32</sup> «Mot non attesté ailleurs», según A. THOMAS, *Notes lexicographiques sur...*, p. 164.

<sup>33</sup> E. MONTERO CARTELLI (ed.), *Liber minor de coitu. Tratado menor de andrología. Anónimo salernitano*, Universidad de Valladolid, 1987.

Frente a esto, *humectare* nos ofrece el precedente latino de *humectatio*, ya presente en Celio Aureliano (*Tard.* 3, 2, 18) y en acepciones médicas de Isidoro (*Orig.* 4, 7 *In vertice hominis arteriae et venae ventositatem ex resoluta humectatione gignunt*), y es el término que aparece, como hemos visto, en las *Glossae medicinales*, el *L.M.C.*, Avicena o Arnaldo de Villanova. Así mismo surge el adjetivo *humectativus*, que no está atestiguado antes del *Antidotarium sangallense*<sup>34</sup> (parece, por tanto, de creación propiamente medieval) y que se encuentra también en el *Canon* de Avicena.

En definitiva, parece que, a pesar de la presencia más antigua de *madefacere* en el campo literario latino (Varrón, Catón, César, Cicerón) y de su uso frente a *humectare* en los importantes Celso y Plinio, es *humectare* el término que, dentro del ámbito concreto de la medicina, se acuña, a partir de usos latinos más escasos (Plinio y Vegecio), como tecnicismo más utilizado en la época medieval, mientras que *madefacere* parece ir perdiendo progresivamente su valor como tecnicismo, lo que desemboca en su ausencia prácticamente total en las fuentes consultadas del período medieval, con estas acepciones referentes al campo de los humores. La conciencia del valor de término técnico que fue adquiriendo *humectare* queda apoyada por la formación de tecnicismos derivados - *humectatio*, *humectativus* (este último de aparición medieval) - de uso exclusivo en las fuentes medievales.

#### *Exsiccare / desiccare / siccare*

Tres formas verbales se utilizan ya desde la época latina para designar los procedimientos desiccativos variados a que antes hemos aludido.

En época latina se parte, al parecer, de *exsiccare*, presente en la literatura desde Ennio (*ann.* 469), en Catón (*agr.* 87), Cicerón (*fat.* 7), Horacio (*car.* I 31, 11), Séneca (*nat.* 3, 27, 4), etc., y frecuentemente utilizado ya en el campo médico, primero en la preparación de productos, por Celso (VI 15, 2 *deinde id acetum coquant, donec exsiccentur*), y ya con el valor técnico señalado, por Escribonio Largo (105 *eccausin graeci vocant ab eo, quod exsiccat omnem stomachi umorem*), Marcelo (*med.* 27, 8 *id medicamentum exsiccat corpus*), Ps. Apuleyo (*herb.* 2 I.4 *ad cancrum exsiccandum*). También hay testimonios de este término en la obra latina de Sorano (p. 94 *remedia adhibere, quae possint effusionem sanguinis constringere et exsiccare*), además de su aparición en otras obras veterinarias (*Chiron.* 33 *ustio umecta exsiccat*; Veg. *mulom.* 2, 70, 1).

Pero ya autores médicos tardíos emplean, sin convivencia con *exsiccare*, la variante formal *desiccare*<sup>35</sup>, que también aparece en ejemplos literarios desde Plauto (*Truc.* 585), pero fundamentalmente tardíos (Frontin. *grom.* p. 40; Fulg. *myth.* I praef. p. 5; Drac. *Romul.* 10, 99; Cassiod. *var.* 2, 21, 3; Ven. Fort. *car.* 3, 11, 17; Vict. Vit. 3, 56; Hier. *in Nah.* 3, p. 564). Así sucede en las obras de Casio Félix (2 p. 11 *cum videris loca benefuisse desiccata*); de Celio Aureliano (*chron.* 2, 7, 99 *defluens ac desiccatum medicamen*; 104); de Teodoro Prisciano (*eup. faen.* 53 *continuo desiccatur uva*). También en las de los médicos bizantinos (Oribas. *syn.* 1, 29 *aquarum calidarum virtus est, ut ... desiccent corpora*; 4, 30 *volentes ... humores ventris desiccare*; Philagr. *med.* I p. 78 *medicamenta ... quae valent desiccare*; 2 p. 86 *medicaminibus desiccare*; Ps. Soran. *quaest. med.* 69 *venarum tunicis desiccatis vel*

<sup>34</sup> Cf. nota 32.

<sup>35</sup> Ante y post clásica, según CH. T. LEWIS y CH. SHORT, *A Latin Dictionary*, p. 556.

*induratis*) y además, de nuevo, en la obra veterinaria de Vegecio (*mulom.* 1, 28, 2 *humectata desiccata ustio*)<sup>36</sup>.

Finalmente, como variante minoritaria, encontramos el término *siccare* - muy frecuente en la literatura y clásico<sup>37</sup> (Cato. *agr.* 112; Cic. *Phil.* 5, 3, 9; Lucan. 4, 314; Lucr. 5, 390; Verg.<sup>38</sup> *Ecl.* 3, 95; *Aen.* IV 687; Horat. *Sat.* 2, 6, 68; Propert. 1, 19, 23; Ov. *met.* 4, 82; Plin. *nat.* XII 13, 27; Suet. *Caes.* 44; Gell. 5, 14) - en Celso (VIII 10, 7K *inlinendumque medicamentum est quod siccat*), en Plinio (*nat.* XXIII 1, 3 *Pampini triti et impositi tumorem omnem siccant*; XXXI 115-116 *in medicina autem calfacit, extenuat, mordet, spissat, siccat, exulcerat...*) y, aunque en preparación de remedios, en Celio Aureliano (*Acut.* I 9, 66 *Oportet spongia tenera sensim uniuersa quae siccauerunt humectare*).

Lo que sucede en la medicina medieval es que de nuevo va a predominar el término más tardío (*desiccare*) en detrimento de los otros dos, tanto en las *Glossae medicinales* (*Feniculum: calidam vim habet insitam ... per que eluendi et extenuandi vel etiam desiccandi habet potestatem*) y los antidotarios (*sangall.* p. 89 *Dentis firium ad gingivas confortandas et dissic(c)andas; glasgow*<sup>39</sup> p. 115 *Antidotum qui in templo escolapium inuentus est dicitur cuius adfectus detrahit humores et sordidas fleumas desiccata oc est cordis ostare cibos hoc soluere tusse hoc abolere potest qui praecordia uescat; berlin.*<sup>40</sup> p. 81 *Antidotum sotira ... dessicat de pulmonem uomicationem*), como en las traducciones del árabe (*L.C.*<sup>41</sup> 9, 10 *quia calor qui fit ex frequenti motu coitus, condensat et desiccata, 15, 1 De desiccantibus semen; 16 desiccant semen; Mes. 1 ieiunare in estate corpus desiccata, colorem citrinat, melancoliam creat, necnon visum ad defectum perturbat*), en la de Burgundio (71 *... et dieta tenui desiccata; 8 Omnibus igitur transmutationibus a contrariis et ex contrariis in contraria fientibus manifestum quoniam et humidum si transmutat quandoque, in quantum humidum, et ipsum desiccabitur et siccans illud siccum dicitur*), o en la obra de Pietro d' Abano (1 *Et primo opponemus nos cum rebus confortativis, stipticis, calidis et desiccantibus*), además de los derivados *desiccatio* y *desiccativus* en Avicena (*Canon* p. 72 y 73 respectivamente)<sup>42</sup>.

De este modo, en comparación con *desiccare*, *exsiccare* queda reducido en sus usos: por ejemplo, Avicena (*Canon* p. 72 *in exiccando*; p. 73 *exiccata; Poem.* 56 *Et omne medicina iuuans sreatum, provocat menstrua, et dum auctam habuerit caliditatem, praeter quod exiccat, tunc eius operatio est subtilior*), también con los derivados, simultáneos con los de *desiccare*, *exsiccativus* (*Canon* p. 72 *exiccatiuum*; p. 73 *medicina exiccativa; Poem.* 52

<sup>36</sup> El médico es el único significado específico de este término, lo que indica que tiene un carácter marcadamente técnico en este campo. Cf. *Th.L.L.* V 1, p. 695.

<sup>37</sup> Cf. FORCELLINI, *Lexicon totius latinitatis* IV, p. 355; CH. T. LEWIS y CH. SHORT, *A Latin Dictionary*, pp. 1692-1693.

<sup>38</sup> Es importante señalar que ya en Virgilio hay una acepción médica para este término: *Aen.* X 834 *Vulnera siccabat lymphis*.

<sup>39</sup> *Antidotarium glasgowense*.

<sup>40</sup> *Antidotarium berlinense*.

<sup>41</sup> E. MONTERO CARTILLER (ed.), *Constantini Liber de coitu. El tratado de andrología de Constantino el Africano*, Santiago de Compostela, 1983.

<sup>42</sup> Es importante señalar que en los libros consultados del *Canon* de Avicena, y en sus *Cantica* siempre se emplea para las formas verbales el término *exsiccare* (o *siccare*), mientras que para los derivados aparecen tanto *desiccatio* y *desiccativus* (*Canon* pp. 72 y 73; *Poem.* 16,48) como *exsiccatio* y *exsiccativus* (*Canon* pp. 73 y 74; *Poem.* 187, 277, 52).

*Congruitque regimen exsiccatium in uere, et humectatum in autumnu*) y *exsiccatio* (*Canon* p. 71 *exiccatio*; p. 72 *Et pme. sunt operationes quatuor, que sunt infrigidatio, calefactio, humectatio et exiccatio; Poem.* 187 *contingit etiam corporis exiccatio ex uentris solutione*; 90 *Et in summa, declinare ad infregidationem et exiccationem, est actus medici expediti et ingeniosi*); en la *Physica Plinii* con *siccare* (3, 14, 9 *Item emplastrum faciens ad podagricos, quod exsiccat optime*), en la obra de Pietro d' Abano, también simultáneamente con *desiccare* (13 *Ille cui datum fuerit realgar in potu, patietur sitim et estuationem et exsiccatioem et consumptionem humiditatum*; 68 *Ille cui in potu datus fuerit sanguis hominis collerici ruffi extractus in tempore rixae suae aut furoris, patietur furores mentis et permixtionem intellectus et inuerecundiam et deinde paulatim exiccabitur*), Burgundio de Pisa (1, 71 *hos autem in miseris pluribus et sollicitudinibus et dieta tenui desiccata; pero* 2, 71 presenta *exsiccatos* para el mismo término griego *καταξηραίνεσθαι*), o Arnaldo de Villanova (*de consid. op. med.* p. 147 *... ex humore calefaciente excellenter et exsiccante; de inter.* p. 185 *si ergo aliquid temperatum in caliditate, cum manifeste exsiccat sive habens potenciam manifeste exsiccat, ori stomachi applicetur...*; *de am. her.* p. 49 *Hiis igitur causis ad exsiccatioem instantibus, habitudo corporis extenuata relinquitur...*).

Por otra parte, la forma simple *siccare*, que era menos usual que *exsiccare* en la medicina latina (sólo Celso, Plinio y Celio Aureliano) para expresar los procesos que nos ocupan, tiene ahora, reflejando un abandono de la forma de Celso a favor de la de Plinio, un empleo más difundido y domina sobre la forma clásica sólo empleada por Avicena, *Physica Plinii*, Burgundio de Pisa (en un caso de coexistencia, como hemos visto), P. d' Abano y Arnaldo de Villanova. Así aparece en las *Glossae medicinales* - en menor medida que *desiccare*- (*Cerasus et Cerasia differt...nam magis siccat; Dipsnoecen: Graeci dicunt, dum tussis arescit et siccat, ...*), en la *Physica Plinii*, junto con *exsiccare* (50,2 *fasciabis quod tamdiu stringet, donec omnem humorem vel sanguine siccat; 57,16 Sunt membrana in uentribus gallinaceorum que proiciuntur: horum cinis potioni inspersus distillationes pectoris et humidus tusses siccat; 59,11 antidotus ad siccandum reumam ptysicorum temporalium*), en dos antidotarios, también junto con *desiccare* en el primero (*glasgow.* p. 151 *Ad disintericus ...: redeat qui patitur qui diopicoma siccat; cantabrig.*<sup>43</sup> 431vp. 167in. *cor et figadum et pulmonem siccabis*), Mesué, al mismo tiempo que *desiccare*, (53 *Balnea non sunt nobis necessaria ad refrigerandum calidum vel ad calefaciendum frigidum, sed ut dissoluant et sudare faciant et siccent et humectent*), Burgundio, que también presentaba testimonios de *desiccare*, (5 *Primi quidem utique calidi quidem operationem esse inquit calefacere quemadmodum frigidi infrigidare, sicci autem rursus siccare et humidi humectare. Et ideo quecunque quidem corpora calida natura sunt simul et sicca quemadmodum ignis, in eo quidem quod calida, calefacere, in eo autem quod sicca, siccare. (...) Si autem quemadmodum calidum ita siccum fuerit velut ignis, non calefacere solum, sed et siccare continuo, non ex caliditate auspiciens, sed ex innata ei siccitate; 10 Neque enim sanabilem dietam ad aliud respicientes adinueniunt quam ad eucraton illam naturam, calidius quidem quam oportet corpus iubentes infrigidare, frigidius autem rursus calefacere, similiter humidius quidem siccare, siccus autem humectare, introducentes semper scilicet pro habundante quod deficit, ut eucraton quandam et mediam operentur constitutionem*).

<sup>43</sup> *Antidotarium cantabrigiense*.

Una vez más es significativo el panorama que muestran los derivados de estos verbos, cuando se trata de delimitar su consideración como tecnicismos.

En época latina el verbo *exsiccare* no origina derivados de carácter técnico, pues no tiene valor médico *exsiccatio*, término del latín tardío que sólo está presente en Ambrosio (*fug. saec.* 6, 34 p. 190,17 *fugit ad montem Choreb, quod significat exsiccationem*), y tampoco existen los adjetivos *exsiccatorius* o *exsiccativus*.

Por el contrario, se emplean, aunque de modo tardío y sólo entre médicos, *desiccatio* (Cass. Fel. 33, p. 70 *trociscus ... conveniens ... tussientibus ad desiccationem humorum*; 41 p. 95), *desiccativus* (Oribas, *syn.* 4,30 *lenticla et brassica ... fit ... desiccativa*; 7,4 *medicaminibus fortiter desiccatis*; *eup.* 2, 1A 12; Philum.med. 1 p. 20 *sunt ... desiccativi maxime saccelli de milio ... facti*), y *desiccatorius* (Cass. Fel. 8 p. 16, 4 *desiccatoria sympasmata*; 31 p. 62,16 *medicamentis desiccatoriis*; Oribas, *eup.* 2, 1A 41 *desiccatoria sunt virtute*; 2, 105). Luego, ya en las fuentes medievales, aparecen *desiccativus* en las *Glossae medicinales* (*Ciminum: virtutem habet calidam et desiccatiuam*) y en Avicena, y *desiccatio* también en Avicena (cf. *supra*).

Hay además, aunque ciertamente sin excesiva difusión tampoco, como tecnicismos propiamente medievales (recordemos que no aparecían en medicina latina), términos procedentes de *exsiccare*: *exsiccatio* en Avicena y P. d' Abano, *exsiccativus* sólo en Avicena (cf. *supra*). No hemos encontrado testimonios medievales médicos de los derivados de *siccare*, que, por el contrario, sí aparecían, aunque de un modo escaso, en época latina (Plin., Cael. Aur. y Theod. Prisc.)

Así pues, a pesar de la presencia de *exsiccare* en Celso o Escribonio Largo (y después de ellos en Ps. Apuleyo, Marcelo o Sorano), es, sin embargo, la forma empleada con más profusión por los más tardíos (Celio Aureliano, Casio Félix, Teodoro Prisciano, Vegecio y Oribasio) la que se mantiene de modo más general en el paso a la medicina medieval, con una tendencia generalizada a *desiccare*, aun con presencia de las otras dos variantes formales, seguramente porque ya en esa medicina latina tardía afianza su carácter técnico, que puede haber motivado la aparición de derivados

### Refrigerare / infrigidare

*Refrigerare* es el término clásico<sup>44</sup> testimoniado en la literatura latina desde Catón (*agr.* 92), en Varrón (*rust.* 1,57,3; 2,2,11), Cicerón (*nat. deor.* 2,9,93; 46,119), Quintiliano (*praef.* 5,7,26), Columela (12,44,3), Marcial (3,25), Suetonio (*Vit. Luc.*), Plinio (*nat.* XIII 1,2; XXXI 3,23), y es empleado dentro del campo médico de la terapéutica por el mismo Plinio (*nat.* II 8,17 *Colocynthis recentes podagras refrigerat*; XX 81,213 *Porcilaca manducata refrigerat intestina*), y por Celso (I3 (*homo*) *calidus refrigerare*; II 27 *Refrigerant holera quorum crudi caules adsumuntur, ut intubus et lactuca, et item coriandrum, cucumis ...*). También Marcelo recurre a esta palabra (64,20-21 *Ad omnem capitis dolore inter initia prosunt aquae refrigerantes*; 190,23 *faciem ... refrigerare*).

Pero el proceso expresado por *refrigerare*, en su acepción médica y en concreto concebido sobre todo en su aspecto curativo, va a experimentar a lo largo de la medicina

<sup>44</sup> Cf. FORCHLINI, *Lexicon totius latinitatis* IV, p. 55; CH. LEWIS y CH. T. SHORT, *A Latin Dictionary*, p. 1548.

latina una transformación formal en su significante, pues ya en autores médicos tardíos el término que se encuentra para designar este proceso no es *refrigerare* sino *infrigidare*. Así sucede en Casio Félix (30 p. 60,13 *erit infrigidanda facies ex aqua frigida*), Celio Aureliano (*chron.* 1,1,44 *stagni navigationes ... caput infrigidant exhalatione terrena*), Ps. Sorano (*quaest.med.* 113 *ea quae infrigidare possint*), Teodoro Prisciano (*eup.foen.* 33 *puscafrigida ... infrigidetur oculus tumens*), Ps. Teodoro Prisciano (*simpl.med.* 33 *cera neque calefacit neque infrigidat neque umectat*; 66 *ignem sacrum vehementer infrigidat gramen*), y en obras de autores griegos (Oribas. *syn.* 1,27 *qui ... multum infrigidari opus habent*; Philagr.med. 1 p. 148,4M *splen infrigidatur*; p. 192,12) o en el *Antidotarium Bruxellense* (4 p. 365,27)<sup>45</sup>.

En la Edad Media es precisamente *infrigidare* la forma que pervive con más frecuencia entre las fuentes consultadas: *Glos. med. Paralysis: ... et quando aliqua pars velut ignis ardeat aut infrigidet ...; samsucium: ... infrigidant articuli omnes ex vicinitate pulmonum et thoracis retento anhalitu; antidot. glasgow. p. 156 pocio ad infrigidacionis*; Albert. Magn. *veget.* 6,266 *a componentibus ... herbae habent calfacere et infrigidare ... animal*; L.C. 9,18-19 *Quidam vero putant quod coitus non calefaciat corpus, sed semper infrigidet*; 10,5; y en las traducciones latinas de las obras de Avicena (*Canon* p. 115 *infrigidat oleum*); *Poem.* 67 *pro tanto curatur cum infrigidantibus febrem urentem*), de Mesué (2,53 *Non opus balnei calidum infrigidare vel frigidum calefacere, sed solvere et humectare et abstergere et sudare*; 1 y 2,118 *senes...infrigidantur et paralisi capiuntur*), y de Galeno hecha por Burgundio (117,17-19 / 118,1 *Quid igitur mirabile, si et opium, ita contrarium nostre nature farmacum, infrigidatur quidem mox valde, etsi calidum bibatur, similiter autem sibi ipsi infrigidat corpus ?*; 113,2-4; 120,6-9).

De todas maneras se sigue manteniendo, aunque en menor medida, el verbo *refrigerare* en las *Glossae medicinales* (*Morus: species arboris, cuius poma ad praesens stomacho utilia, quod refrigerent; Ordei: ... natura frigida est et humida ... si vero frixeris hordeum, refrigerabit et restringet*), el *Antidotarium glasgowense*, en forma nominal (p. 121 *refrigeratorium*), el L.M.C. (I 4,46 *coniuncta aqua refrigerant*), o la traducción de la obra de Mesué (1,53 *Balnea non sunt nobis necessaria ad refrigerandum calidum vel calefaciendum frigidum, sed ut dissolvant et sudare faciant et siccent et humectent*).

Portanto, así como en el caso de *refrigerare* la medicina latina (Celso, Plinio, Marcelo) adopta una forma que estaba ya presente en la lengua literaria, el término *infrigidare*, con usos literarios tardíos y casi todos distintos de los médicos (Veg. *Mulom.* 1,33; Anthim. *praef.* p. 2,8; *Schol. Iuv.* 7,194; Ps. Aug. *quaest. test* I 2,5; Ps. Euseb. *Caes. hom.* 6 p. 1134 c), parece tener con estos usos un origen más propiamente técnico.

Esta situación se refleja también en los dos sustantivos derivados *refrigeratio* e *infrigidatio*, pues el primero está ya testimoniado en Cicerón (*Cato* 14,46), y luego en Columela (11,1,16), Vitrubio (6,1,3) y Vegecio (*Mulom.* 5,56,1), y además en la etapa medieval sólo aparece en la *Physica Plinii* (13,28 *album oui infusum ... facit refrigerationes*) y en Arnaldo de Villanova (*de inter.* p. 305 *Per hoc enim solum cognoscitur, quo iuvamento indiget membrum paciens, ut refrigeracione, si fuerit inflammatum; de consid. op. med.* p. 183). Pero el segundo, más tardío, se encuentra exclusivamente en obras de carácter médico, como las de Celio Aureliano (*diaet.pass.* 110 *articulorum infrigidatio ... sequitur*), Oribasio

<sup>45</sup> Autores como Soran., Oribas., Philagr., Ps. Apul. y otros utilizan también este verbo para aludir a un proceso en la preparación de productos. Cf. *Th. L. L.*



(*eup.* 2,1 L11 *lotos domesticos ... media secundum calefactionem et infrigidationem; syn.* 9,22; 5,15), Alejandro de Tralles (2,29 *istos ... infrigidatio iuvat*), o Isidoro (*orig.* 4,7,25), además de Vegecio (*Mulon.* 1,29,4 *ex ... sudoris subita infrigidatione ... passio evenire consuevit*).

Además, es este sustantivo el que predomina en nuestras fuentes medievales: *antidot. glasgow.* p. 156 *pocio ad infrigidacionis*; Avic. *Canon* p. 72 *Et pme. quidem sunt operationes quatuor, que sunt infrigidatio, calefactio, humectatio, et exsiccatio*; *Poem.* 16 *Virtus autem prima medicinarum, est sicut calefactio, et infrigidatio, et desiccatio, et humectatio*; Burg. 129 ... *infrigidatio est eius que propter flegmonem calefacta fuerit particule*; y finalmente en Arn. Villan. *de consid. op. med.* p. 149 ... *invenit quod talis evacuatio colere et sanguinis disponit ad infrigidacionem et per consequens ad incrudacionem*; 264.

En el caso de los adjetivos derivados de los dos verbos que nos ocupan, se observa que hay, tanto en la etapa latina como en la medieval, una dualidad de uso entre una forma en *-orius* (*refrigeratorius*) y otra en *-ivus* (*infrigidativus*), si bien su presencia está atestiguada en obras distintas, y no simultáneamente en la misma.

La forma *refrigeratorius* pasa desde Plinio (*nat.* XIII 95, 151 *Semini et folii cicutae refrigeratoria vis*) y las obras veterinarias de Pelagonio (28, 12) y Vegecio (*Mulom.* 2, 29, 2) hasta las *Glossae medicinales* (*Menta: virtutem habet refrigeratoriam*), el *Antidotarium glasgowense* (p. 121 *refrigeratorium*) y la *Physica Plinii* (3, 14, 65 *In palustribus lens nascitur in aqua non profluente -refrigeratoria sine comparatione*).

Su equivalente derivado de *infrigidare* (*infrigidatorius*) sólo aparece en Oribasio (*eup.* 2, 1 L9 (La) *licin ... mediocrem infrigidatoriam ... habet in se virtutem; syn.* 3, 76), y no parece gozar de más difusión como tecnicismo médico. Encuentra mayor fortuna el término *infrigidativus*, que aparece originariamente en Oribasio (*syn.* 8, 55 (Aa) *inunguendi sunt emplasticis et infrigidatibus vel stipticis colluriis*) y Alejandro de Tralles (1, 6 *condensativa et infrigidativa ... adiutoria*; 2, 222), y es el que hemos encontrado también en Avicena (*Canon* p. 72 *Et est ordo alius infrigidativa, confortativa ...*; p. 73; p. 116) y en Arnaldo de Villanova (*de consid. op. med.* p. 216 *tunc iam cognoscit quod virtus auferentis hoc prohibens debet esse infrigidativa*).

Dos cuestiones hay que señalar en relación con estos adjetivos y su empleo por parte de los autores mencionados:

1) que tanto *refrigeratorius* como *infrigidativus* poseen un marcado origen técnico médico, pues ambos surgen y se usan exclusivamente en obras de tema médico (o veterinario). Además, el segundo surge ya propiamente de un tecnicismo.

2) que, mientras que no se crea en época latina una posible forma *refrigerativus* ni ha aparecido tampoco en las fuentes medievales consultadas, sí existe el término *infrigidativus* (tardío, en Oribasio y Alejandro de Tralles), que se mantiene en la Edad Media frente a *infrigidatorius* (sólo en Oribasio), en concordancia con la posible preferencia medieval del sufijo *-ivus* para los derivados<sup>46</sup>.

<sup>46</sup> Cf. M. L. ALTIERI BIAGI, *Guido Volgare. Studio sul lessico della medicina medioevale*, Bologna, 1970, que define el sufijo *-ivus*, a propósito de su uso por Guillermo de Saliceto, como «vero suffisso terapeutico, in questo periodo» (p. 24). Así mismo, cf. G. BAADER, *Lo sviluppo del linguaggio medico nell'alto e nel basso medioevo*, en *Atti e Memorie dell'Accademia Toscana di Scienze e Lettere «La Colombaria»*, 36, 1971, pp. 65, 69, 74, 89, 94-95, 101, 106-108; D. LANGSLOW, *The formation of Latin technical vocabulary with special reference to medicine*, en R. COLLEMAN (ed.), *New Studies in Latin Linguistics*, Amsterdam-Philadelphia, 1991, pp. 187-200.

De todos modos, es importante señalar, en cuanto a la totalidad de usos, que en la Edad Media hay obras que presentan dualidad en la utilización de términos (*Glos. med.:* *refrigerare, virtus refrigeratoriam, infrigidare; antidot. glasgow.:* *refrigeratorium, infrigidacionis, refrigerium* (p. 121); Arnald. Villan.: *refrigeracio, infrigidacio, infrigidativus, infrigidare*), a diferencia de las latinas, donde las tendencias son más unitarias (excepto en Vegecio, que presenta *refrigeratio, refrigeratorius, infrigidatio*). Esto significa una gran riqueza léxica en las obras de la medicina medieval, que recoge en estos casos una amplia tradición latina.

### Calefacere

Esta palabra es la que se mantiene de modo más uniforme a lo largo de la tradición médica latina y medieval, pues a partir de usos no específicamente médicos (desde Plauto *Epid.* 6, 7, 4, en Verg. *aen.* 12, 66; Ov. *ars.* 2, 214; Lucr. 6, 686; Vitr. 7, 9, 3; Petron. 28; Suet. *Tib.* 74; etc.) la vamos a encontrar frecuentemente en los escritores de este campo, ya con un carácter técnico.

Así, en Celso (I 3 *calefacit...aqua salsa*; II 9 *auxilium corporis ... aliquam materiam...aut refrigerat aut calefacit*; III 11 *adiciendum aliquid ex calefacientibus*), Plinio (*nat.* XXI 10 *Chrysocomes radix calfacit et adstringit*; XXXI 116), Escríbonio Largo (257 *Malagma ad pectoris et lateris dolorem et quidquid ex perfrictione est, bene calfacit*; 271); Celio Aureliano (*chron.* 2, 4, 76; *acut.* 2, 9, 50), Oribasio (*syn.* 6, 14 *febres cum frigore ... veniunt et difficile calefaciuntur*), Casio Félix (47 *articulos calefacies*), o Marcelo (298, 18-19 *Perungueri autem eos oportet rebus calefacientibus*; 522, 35 *Iris calefacit, soluit, purgat, concoquit*).

Es también éste el término más usado en la Edad Media para designar esta actividad, muchas veces terapéutica, como hemos indicado, y atribuida frecuentemente a medicamentos o al hombre. Así se observa en L. C. (9, 18 ... *coitus non calefaciat corpus*), *Tract. de caus. mul.* (68 *si postea venter dolet ... oportet califacere inferius cum urina ve(n)tere*), *Diaet. Theod.* (174 *origanum calfacit et ventrem procurat*), *antidot. glasgow.* (p. 139 *Ad lateram calefaciendam*), Albert. Magn. (*veget.* 6, 266 *a componentibus ... herbae habent calefacere et infrigidare animal*; 1, 390), o en la traducción latina del *Canon* de Avicena (p. 7 *scamonea ... calefaciat*; p. 71, p. 75).

En cuanto a la significación de los derivados, la presencia en época latina del adjetivo *calefactorius* prácticamente sólo en escritores de tema médico<sup>47</sup> (Cass. Fel. 52 *sanatio in calidiori podagra refrigerativa, in frigidiori calefactoria et eiectoria est*; Plin. *med.* 3, 13 *calefactoriam vim habet*; Marcell. 35, 24 *decamyri calefactorii confectio*; Oribas. *syn.* 1, 29 *solforeas ... aquas ... est et calefactoria et doloris mitigativa*) es un dato significativo para señalar el carácter técnico que este verbo y sus derivados adquirieron en el campo léxico de la medicina, carácter técnico que queda probado igualmente por la aparición de este adjetivo en época medieval también en obras médicas (*antidot. augiens.* p. 64, 40 *oleum nardi habet virtutem calefactoriam et relaxativam*; *Diaet. Theod.* 174 *origanum ... est siccatorium et calefactorium*; etc.).

<sup>47</sup> Excepto una forma sustantiva en Macr. *gramm.* V 606, 36 *frisorium, id est calefactorium*.

Entre los escritores medievales aparece además el adjetivo *calefactivus* (Avic. *Canon* p. 72 *medicina calefactiva*; p. 73 *virtus calefactiva*; *Tract. de aegr. cur.* p. 248, 42 *si vero ex frigiditate sit singultus, ... proderunt alia calefactiva oblata*; Constant. *Afric. grad.* p. 358, 7; etc.) que no se encuentra en época latina, de acuerdo con el empleo de un sufijo más frecuente en la formación de derivados de época medieval<sup>48</sup>.

III. El estudio que hemos llevado a cabo sobre los usos de estos términos y sus derivados nos permite ahora deducir algunas consideraciones:

En general, la utilización específica de ellos (excepto *infrigidatorius* y *madefactio*, que no alcanzan gran difusión) en obras de tema médico, latinas o medievales, y su mantenimiento, en mayor o menor medida, a lo largo de la tradición médica indica un grado elevado de tecnificación del léxico médico referente a cualidades humorales.

Pero es preciso, dentro de su consideración como tecnicismos, hacer algunas distinciones:

1) Hemos encontrado unos términos técnicos que ya eran utilizados en la lengua literaria (*refrigerare*, *refrigeratio*, *humectare*, *calefacere*, *exsiccare*, *desiccare*, *siccare*) y que se han especializado dentro del campo médico para designar procesos o estados relacionados en principio con la teoría humoral.

2) Otros términos que en sus comienzos sólo aparecen en testimonios médicos. Estos en su mayoría no proceden de los clásicos en medicina Celso o Plinio, sino de autores más tardíos, latinos o ya medievales (*infrigidare*, *infrigidatio*, *refrigeratorius*, *infrigidativus*, *humectatio*, *humectativus*, *calefactorius*, *calefactivus*).

Los derivados (sustantivos y adjetivos procedentes ya de un término que llega a ser técnico con el desarrollo de la lengua médica, ya de uno técnico desde su origen) suelen mostrarse como indicadores y permiten valorar el carácter técnico de una palabra y su consideración como tal.

Algunos de estos derivados surgen ellos mismos como términos técnicos (*refrigeratorius*, *infrigidativus*, *humectativus*, etc.). También pueden reflejar la preferencia por uno u otro término en determinada época, y por tanto su valor como tecnicismo. Así por ejemplo, en la medicina latina el verbo *exsiccare* (Celso, Marcelo, etc.) no desarrolla los derivados *exsiccatio* (sólo un ejemplo en Ambrosio sin acepción médica), *exsiccativus* o *exsiccativus*, pero *desiccare* sí produce, en médicos latinos más tardíos (Casio Félix y Oribasio) las formas *desiccatio*, *desiccatorius* y *desiccativus*, y es precisamente este verbo el que va a predominar después en las fuentes médicas medievales (*Glossae medicinales*, *antidotarios sangallense*, *glasgowense* y *berolinense*, Avicena, *L. C.*, Burgundio de Pisa, Mesué, P. d'Abano). Y va seguido de *siccare* (*Glossae medicinales*, *Antidotarium glasgowense*, *L. M. C.*, *Physica Plinii*, Mesué y Burgundio), que también encontró (aunque menos empleados por los latinos) *siccatio* (Plinio), *siccativus* (Celio Aureliano, Teodoro Prisciano y Casiodoro) y *siccatorius* (Teodoro Prisciano).

La observación del desarrollo y evolución del latín médico a través de las épocas latina y medieval y la comparación de usos que hemos realizado revela además los siguientes datos:

<sup>48</sup> Cf. n. 46.

-En tres de los casos (*madefacere* / *humectare*, *exsiccare* / *desiccare* / *siccare*, *refrigerare* / *infrigidare*) se prefiere en la Edad Media el término (o términos) que no procede, al menos únicamente, de las fuentes médicas clásicas sobre todo para el Renacimiento (Celso, Plinio y también Marcelo), sino de otras más tardías (ni *infrigidare* ni *desiccare* se encuentran en estos tres médicos, y *humectare* sólo en Plinio).

Esto supone en la medicina medieval un peso mayor de la tradición médica tardía de traducciones y de recetas frente a autores como Celso o Plinio.

-La medicina medieval utiliza más frecuentemente términos de creación específicamente técnica (y no tanto los de origen literario latino), tales como *infrigidare*, *infrigidatio*, *infrigidativus*, *humectativus*, *calefactorius*, etc., lo cual responde directamente al proceso de evolución y especificación de una lengua técnica, que al principio necesita recurrir a otros campos de uso para formarse<sup>49</sup>, pero va creando con el tiempo términos propios.

-De todas maneras, suele mantenerse en las fuentes médicas medievales consideradas en su totalidad la multiplicidad de usos, y esto indica que es una lengua médica rica que posibilita la creación de términos nuevos (*calefactivus*, *humectativus*, *exsiccativus*). Pero, a pesar del empleo simultáneo de sinónimos en algunas fuentes (por ejemplo, en las *Glossae medicinales* y el *antidotario* de Glasgow *refrigerare* e *infrigidare*; en Avicena *exsiccatio*, *exsiccativus* y *desiccatio*, *desiccativus*; en la *Physica Plinii* *exsiccare* y *siccare*; en Arnaldo de Villanova *refrigeracio*, *infrigidacio* o *madefactus*, *humectare* y *humectacio*; etc.) la lengua médica que ofrecen los testimonios estudiados tiende a ser unívoca y se define sobre todo, como hemos dicho, por la preferencia, aunque no exclusiva, por aquellos términos que emplean los autores latinos más tardíos que Celso o Plinio.

Otro elemento, de carácter concreto, que contribuye a la delimitación del latín médico medieval en nuestro campo de estudio es la utilización predominante del sufijo *-ivus* en los adjetivos derivados de los verbos, tanto si proceden de fuentes latinas (*infrigidativus*, *desiccativus*) como si son de creación medieval (*calefactivus*, *humectativus*, *exsiccativus*). Le sigue en productividad el sufijo *-orius*, que, sin embargo, ya se encontraba en el más antiguo precedente de Plinio.

<sup>49</sup> Para la formación y especificación de la lengua técnica médica, cf. G. BAADER, *Lo sviluppo del linguaggio ...*, pp. 61-109; C. DE MEO, *Lingue tecniche del latino*, Bologna, 1986, p. 20; L. CALLEBAT, *Langages techniques et langue commune*, en *Latin vulgaire. Latin tardif II*, Tübingen, 1990, pp. 45-56; D. LANGSLOW, *The formation of Latin technical ...*



	<i>Madefacere</i>	<i>-tio</i>	<i>Humectare</i>	<i>-tio</i>	<i>-ivus</i>
Cels.	+				
Plin.	+		+		
Scrib. Larg.					
Ps. Apul.					
Philagr. med.					
Marcell.					
Cael. Aur.				+	
Cass. Fel.					
Theod. Prisc.		+			
Ps. Theod. Prisc.					
Antidot. Brux.					
Alex. Trall.					
Oribas.					
Soran.	+				
Ps. Soran.					
Chiron.					
Pelago.					
Veg.			+		

	<i>Madefacere</i>	<i>-tio</i>	<i>Humectare</i>	<i>-tio</i>	<i>-ivus</i>
Glos. med.			+	+	
Antidot. Sangall.					+
Antidot. berolin.					
Antidot. glasgow.					
Antidot. cantabrig.					
L. C.					
Diaet. Theod.					
Tract. de caus. mul.					
Tract. aegr. cur.					
L. M. C.				+	
Avic. Canon.			+	+	+
Avic. Poem.			+	+	
Mes.			+		
Burg.			+		
Albert. M.					
Phys. Plin.					
P.D'A.			+		
Arn. Villan.	+		+	+	

	<i>Exsiccare-tio-ivus-orius</i>	<i>Desiccare-tio-ivus-orius</i>	<i>Siccare-tio-ivus-orius</i>
Cels.	+		+
Plin.			+
Scrib. Larg.	+		+
Ps. Apul.	+		
Philagr. med.			
Marcell.	+		
Cael. Aur.		+	+
Cass. Fel.		+	+
Theod. Prisc.		+	
Ps. Theod. Prisc.			+
Antidot. Brux.			+
Alex. Trall.			
Oribas.		+	+
Soran.	+	+	+
Ps. Soran.			
Chiron.	+		
Pelago.			
Veg.	+	+	

	<i>Exsiccare-tio-ivus-orius</i>	<i>Desiccare-tio-ivus-orius</i>	<i>Siccare-tio-ivus-orius</i>
Glos. med.		+	+
Antidot. sangall.		+	
Antidot. berolin.		+	
Antidot. glasgow.		+	+
Antidot. cantabrig.			+
L.C.		+	
Diaet. Theod.			
Tract. de caus. mul.			
Tract. aegr. cur.			
L.M.C.			+
Avic. Canon.	+	+	+
Avic. Poem.	+	+	+
Mes.		+	+
Burg.	+	+	
Albert. M.			
Phys. Plin.	+		+
P.D'A.	+	+	+
Arn. Villan.	+		

	<i>Refrigerare-tio-ivus-orius</i>			<i>Infrigidare-tio-ivus-orius</i>		
Cels.	+					
Plin.	+	+	+			
Scrib. Larg.						
Ps. Apul.				+		
Philagr. med.						
Marcell.	+					
Cael. Aur.					+	
Cass. Fel.				+		
Theod. Prisc.				+		
Ps. Theod. Prisc.				+		
Antidot. Brux.				+		
Alex. Trall.					+	+
Oribas.				+	+	+
Soran.				+		
Ps. Soran.				+		
Chiron.						
Pelago.						
Veg.		+	+		+	

	<i>Refrigerare-tio-ivus-orius</i>			<i>Infrigidare-tio-ivus-orius</i>		
Glos. med.	+		+	+		
Antidot. sangall.						
Antidot. berolin.						
Antidot. glasgow.			+		+	
Antidot. cantabrig.						
L.C.				+		
Diaet. Theod.						
Tract. de caus. mul.						
Tract. aegr. cur.						
L.M.C.	+					
Avic. Canon.				+	+	+
Avic. Poem.				+	+	
Mes.	+			+		
Burg.				+	+	
Albert. M.				+		
Phys. Plin.	+		+			
P.D'A.						
Arn. Villan.		+			+	+

	<i>Calefacere</i>	<i>-tio</i>	<i>-ivus</i>	<i>-orius</i>
Cels.	+			
Plin.	+			+
Scrib. Larg.	+			
Ps. Apul.				
Philagr. med.				
Marcell.	+			+
Cael. Aur.	+			
Cass. Fel.	+			+
Ps. Theod. Prisc.				
Antidot. Brux.				
Alex. Trall.				
Oribas.	+			+
Soran.				
Ps. Soran.				
Chiron.				
Pelago.				
Veg.				

	<i>Calefacere</i>	<i>-tio</i>	<i>-ivus</i>	<i>-orius</i>
Glos. med.				
Antidot. sangall.				+
Antidot. berolin.				
Antidot. glasgow.	+			+
Antidot. cantabrig.				
L.C.	+			
Diaet. Theod.	+			+
Tract. de caus. mul.	+	+		
Tract. aegr. cur.			+	
L.M.C.				
Avic. Canon.	+		+	
Avic. Poem.	+	+		
Mes.	+			
Burg.	+			
Albert. M.	+	+	+	
Phys. Plin.	+	+		+
P.D'A.				
Arn. Villan.			+	